

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE



REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS



AÑO 6

MAYO 2010

Nº 6



TESINAS

PRESENTACION

En cumplimiento de los requisitos establecidos en los respectivos planes de estudio de las carreras de Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía para obtener el título de grado, los alumnos deben elaborar una tesina, bajo la dirección de un Tutor, previa aprobación del pertinente plan de tesis.

El objetivo principal de ésta exigencia académica es el de fomentar en el alumno la vocación por la investigación y el conocimiento científico de la realidad que lo circunda.

Una vez concluida y evaluada, la tesina es expuesta y defendida públicamente por el alumno ante un Tribunal constituido al efecto, promoviéndose de éste modo el desarrollo de la capacidad expositiva de los futuros profesionales.

Durante los años 2008 y 2009 fueron aprobadas las Tesinas cuyo listado se consigna en las siguientes páginas.

Las versiones completas de las mismas obran en la Biblioteca de esta Facultad.

Continuando con la modalidad adoptada en el ejemplar anterior de nuestra Revista, en éste número publicamos en forma sintética una de las Tesinas aprobada, previa selección del Comité Editorial.

Prof. Marta S. Tramallino de Guinea

Tesinas de Grado

Licenciatura en Administración

Año 2008 - 2009

Darío Ariel Zaks . %Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión . IMPLEMENTACIÓN DEL SISTEMA DE ENGORDE A CORRAL DE GANADO BOBINO+. 17 de junio de 2009.

Milene Orbeago . %Análisis del Proceso de Adecuación de una Empresa Energético-Ambiental a la Metodología Esco+. 19 de agosto de 2008

María Silvana Martínez . %Análisis del déficit habitacional actual de los niveles socioeconómicos bajos en la ciudad de Resistencia+. 26 de abril de 2009.

Claudia Analía Bareiro . %Análisis Crítico de la Estructura Administrativa del Sector de Crédito y Cobranzas de una Empresa Regional+. 29 de octubre de 2008.

Román Enrique DellOrto . %Análisis comparativo entre distintas fuentes de financiamiento de los Repos+. 19 de noviembre de 2008.

Leandro Damián Estanislao . %Características y valores de la Cultura Organizacional en una Empresa de Familia de Corrientes+. 01 de junio de 2008.

Carlos Antonio Rainero . %RELACIÓN FISCAL ENTRE EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES Y SUS MUNICIPIOS RESPECTO DE LA DISTRUBUCIÓN DE LOS IMPUESTOS

NACIONALES Y PROVINCIALES Y SUS CRITERIOS DE ATRIBUCIÓN DESDE 1993 A LA ACTUALIDAD+. 01 de junio de 2008.

Rolando Walter Kraemer . %Empresas de Familia: Sus conflictos+. 19 de noviembre de 2008.

Juan Manuel Almeida . %Identificación y Comparación de los Factores de Compra en Carnicerías de los C1 y D1 en la ciudad de Resistencia+. 22 de septiembre de 2008.

María Eugenia Racioppi . %Cultura Organizacional de una Empresa de Familia de la ciudad de Corrientes+. 29 de octubre de 2008.

Ada María Laura Torres . %Búsqueda de la eficiencia en Organizaciones sin fines de Lucro+. 19 de agosto de 2008.

María Guadalupe García . %Modelo Mantenimiento Productivo Total en una Industria de Proceso+. 29 de abril de 2009.

Alejandro Nicolás Quaranta . %Análisis de los factores críticos que favorecen o dificultan el logro de la sinergia positiva en los grupos de trabajo académicos+. 27 de abril de 2009.

Augusto Lionel González Gervasoni . %Posmodernidad y Clubes Deportivos . Valores y hábitos deportivos en Corrientes+. 05 de agosto de 2009.

LA DESINDUSTRIALIZACIÓN DE PUERTO VILELAS*

El objetivo de la presente tesina es establecer aquellos factores que, se presumen, influyeron en la desindustrialización de la localidad chaqueña de Puerto Vilelas. El marco temporal sometido a estudio abarca el período 1970-1990.

En su historia como localidad, Puerto Vilelas ha sido caracterizada por haber sido el asiento propicio de numerosas industrias que convirtieron al territorio en una zona fabril. Pero esta situación fue revertida en los setenta, década en que se dieron una serie de modificaciones en la economía internacional y nacional. Desde ese entonces, el sector manufacturero argentino comenzó una fase de transformación como resultado del quiebre que se produjo en el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

La investigación realizó un especial énfasis en las medidas que indujeron a la descapitalización del sector fabril y sus efectos en fábricas emplazadas en Puerto Vilelas.

El Contexto Internacional: La Crisis Económica de los Años Setenta

El continuo estancamiento del PBI, el fracaso de las políticas económicas recomendadas y la inestabilidad gubernamental de los países latinoamericanos, dieron motivo a la realización de reuniones en Washington bajo el auspicio del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y Estados Unidos con el objetivo de elaborar políticas que den solución a problemas estructurales económicos de los países que hicieron eclosión en los años ochenta.

Según el Consenso de Washington+ las causas de la crisis latinoamericana eran dos:

- ◆ Creciente participación del Estado en la economía,

◆ Presencia del populismo económico que representaba la incapacidad de controlar el déficit público y mantener bajo control las demandas salariales.

De acuerdo a esto se elaboró una estrategia que se fundamentó sobre tres áreas:

- ♣ Estabilidad macroeconómica con controles en el déficit público (bajos índices de inflación y tipos de cambio competitivos),
- ♣ Apertura a la competencia extranjera e integración económica regional,
- ♣ Necesidad de reducir el papel del Estado en la economía mediante privatizaciones y programas de desregulación.

A partir de los noventa, con la implementación de las políticas aconsejadas, comenzó en América Latina una nueva recepción de capitales extranjeros que en su mayoría fueron destinados a privatizar empresas públicas.

El Contexto Nacional: La Inestabilidad Institucional y Económica

Posterior a la alternación de gobiernos militares y democráticos, en 1976 el Proceso de Reorganización Nacional busca disciplinar a la sociedad argentina mediante un nuevo proyecto de país, sin huelgas ni conflictos populares y con menos intervención del Estado en la economía.

El hecho económico más trascendente de la dictadura militar y que impediría al país alcanzar un crecimiento sostenido por décadas fue el gran endeudamiento externo. En 1975 la deuda externa ascendía a 8.000 millones de dólares, pero para 1980 esta cifra escaló a 30.000 millones de dólares o 35.000 millones si se adicionan los intereses.^x

El programa económico de Martínez de Hoz evolucionó en diferentes etapas y, a pesar de que no se produjeron los resultados buscados, el ministro nunca cambió sus lineamientos básicos.

Ciertas medidas económicas, como la reducción de aranceles aduaneros y la tablita cambiaria, que tomó el gobierno sirvieron para traer una oleada de productos extranjeros al país. Las nuevas condiciones colocaban a los bienes importados en una situación competitiva mucho mejor que la de los bienes de producción nacional. Estos últimos no tuvieron siquiera tiempo para adaptarse a los cambios y debieron enfrentarse imprevistamente a la política económica exterminadora de la producción nacional.

A pesar de que las industrias nacionales podrían beneficiarse, en cierto sentido, por la reducción de aranceles que les permitían adquirir los bienes de capital necesarios para la producción de sus bienes, el aumento de la importación de bienes de capital se daba en forma paralela al creciente incremento de la capacidad ociosa de la industria y caída de la producción.

No obstante, la apertura comercial no fue la principal causante del aluvión de productos importados; el atraso cambiario también jugó un papel fundamental.

El endeudamiento externo alentó prácticas especulativas; entre sus participantes se encuentran las empresas (nacionales y multinacionales), funcionarios del gobierno y sectores pertenecientes al empresariado especulador. Éstos aprovecharon las disposiciones de la reforma financiera junto con la posibilidad de endeudarse para incrementar sus riquezas.x

La reforma financiera que dispuso Martínez de Hoz, colocó al sector financiero en una posición de supremacía ya que parecía ser el área más rentable en el corto plazo. El cambio de política financiera hizo que entre 1978 y 1979 se abrieran 1.197 entidades financieras, mientras tanto el PBI se estancaba.

Con respecto a la tasa de interés interna el gobierno supuso que estaría determinada por la suma de la tasa de interés internacional más la devaluación esperada y en realidad fue así; solo que tiempo después de haber implementado la tablita, la tasa de inflación aumentó mucho más de lo que el gobierno había pronosticado. Fue entonces que las expectativas de inflación aumen-

taron originando un aumento en la tasa de interés interna que superaba a las tasas de interés internacionales.

La actividad financiera especulativa creció durante el gobierno militar, es que la política financiera que se implementó tenía serias falencias y la falta de control sobre las actividades de las entidades bancarias dio lugar a la realización de todo tipo de maniobras fraudulentas que luego mostrarían sus frutos. La crisis del sistema bancario comenzó con la quiebra del Banco de Intercambio Regional, dando el puntapié inicial para que le sigan otros bancos e iniciando una crisis que duró por mucho tiempo.

El Sector Industrial Argentino: El Apagón de las Chimeneas

La industria argentina nace a principios del siglo XX, hasta ese entonces la economía argentina giraba en torno al modelo agroexportador. Pero con la Primera Guerra Mundial y, posteriormente, con la crisis financiera de 1929, comenzó a desarrollarse un modelo de industrialización que se llamó sustitución de importaciones.

Las industrias que tuvieron su origen durante el modelo sustitutivo de importaciones se desarrollaron en un marco fuertemente proteccionista, basado en restricciones cambiarias y niveles arancelarios muy elevados, orientando su producción básicamente al mercado interno.

Después de haber registrado un comportamiento cíclico durante treinta años, entre 1964 y 1973 la industria consiguió un crecimiento continuo y se estaba expandiendo a un punto tal que la utilización de la capacidad instalada era total, con adhesión a esto se reconocía un incremento de la ocupación, los salarios y la productividad.

A partir de 1976 la política oficial del gobierno militar con respecto a la industria puso a fin a un proceso histórico que, aunque deformado por la excesiva protección y una promoción encarrilada de forma incompleta, estaba mostrando alentadoras tasas de crecimiento y, además, provocó efectos de desindustrialización y reestructuración regresiva.

La reforma financiera de 1977 promovió una transferencia de recursos hacia el sector financiero. A su vez, la reforma perjudicó en otro sentido al sector industrial, pues se verificó un creciente endeudamiento de las empresas que se generaba como consecuencia de las elevadas tasas de interés.

La evolución de las industrias ante la crisis no fue uniforme en todos los casos, sin embargo, la mayoría de las empresas manufactureras tuvieron secuelas hecho que obligó al sector reestructurarse. Basta con advertir algunos indicadores para notar el impacto que la política económica tuvo en el sector.

Entre 1975 y 1982 el producto industrial cayó en más del 20% (ó), la participación de la industria en el producto bruto interno disminuyó del 28% al 22% (ó), cerró alrededor del 20% de los establecimientos fabriles de mayor tamaño; se produjo un incremento considerable de la productividad de la mano de obra, pero más relacionado con la «racionalización» de su uso que con un cambio tecnológico; el nivel de inversión en equipo durable de producción disminuyó en los últimos cinco años a una tasa superior al 5% anual; la participación de los asalariados en los ingresos cayó del 49% en 1975 al 32,5% en 1982^x

Las nuevas regulaciones impuestas por el gobierno, fueron determinantes en el funcionamiento de la actividad manufacturera.

El Sector Industrial Chaqueño: Puerto Vilelas: ¿Canción Fabril y Costera?

Analizando la historia de la ocupación del territorio chaqueño, se puede decir que ésta se dio como resultado del desarrollo económico que comenzó a experimentarse a comienzos del siglo XX, y se consolidó aún más con la radicación de actividades específicas que tenían como meta transformar las distintas materias primas que podían extraerse del territorio chaqueño.

Asimismo, el Chaco poseía otras ventajas derivadas de su localización geográfica que, en su momento ejercieron influencia para que cuantiosas industrias decidieran instalar sus plantas en el territorio. La presencia del puerto sobre el Río Paraná y la Esta-

ción Terminal de los Ferrocarriles del Estado situados en Barranqueras facilitaban la descarga de los insumos para la producción y el envío de manufacturas hacia los mercados consumidores.

Fue así que en ciertas localidades chaqueñas fueron emplazándose fábricas que se dedicaban a variadas ramas de la producción manufacturera, convirtiéndose algunas de estas localidades en verdaderos parques industriales.

Pero más tarde, coincidiendo con el proceso de desindustrialización iniciado en el país a mediados de los setenta, la actividad fabril chaqueña comenzó a declinar de forma alarmante y concluyó con el cierre de numerosas fábricas que habían ejercido un fuerte impulso a la economía regional.

La encuesta industrial de 1990, indica que de 2.317 establecimientos censados en 1985, sólo se hallaban en funcionamiento 1.500 (65%), mientras que los 817 restantes (35%) se habían paralizado en sus actividades, cerrado definitivamente o transformado en comercios.

Ese proceso de desindustrialización se agravó entre 1989 y 1994, en el que se advierte una disminución en el consumo de electricidad de uso industrial, que pasa de 104.718 KW (en miles) a 73.565, y que coincide con el cierre de varias fábricas del Gran Resistencia.

Desde entonces, los trabajadores de la actividad manufacturera debieron adaptarse a las condiciones impuestas por el escenario trazado que intervino para que muchos de ellos perdieran su única fuente de ingresos.

Este es el caso de los pobladores de Puerto Vilelas, localidad que favorecida por a su ubicación geográfica (limita al norte con Barranqueras, en donde se encuentra el Puerto, y que además se extiende sobre la margen derecha del Riacho que es un brazo del Río Paraná) fue lugar de localización de varias industrias que decidieron instalar allí sus plantas productoras fomentando así el poblamiento de esta pequeña localidad. Hoy su realidad es muy distinta, han cerrado prácticamente la totalidad de las

fábricas, y su identificación con la actividad fabril sólo se encuentra en la historia de Puerto Vilelas.

Entre las industrias que formaron parte de la historia de Puerto Vilelas se encuentran: Tanino Z, *National Lead Company* S.A. %La Plomo+, Molinos Río de la Plata S.A., Talleres Metalúrgicos San Martín %TAMET+S.A., Gas del Estado, AGIP Gas, ESSO, Vinos Tupungato, entre otras. El cierre de estas empresas se produjo por diversos motivos. En este trabajo se analizaron en particular el caso de %La Plomo+ y de TAMET, por haber sido dos de las industrias más importantes que se radicaron en la localidad y por haber sido ambas emblemas de la polarización industrial en Puerto Vilelas.

El Caso *National Lead Company* S. A.

La Fundición de Puerto Vilelas, a medio camino entre las fuentes de materia prima y el mercado consumidor, se situaba sobre el Brazo Barranqueras del Río Paraná, ocupando un terreno de 100 hectáreas con un total de 11.000 metros cubiertos entre edificios fabriles e instalaciones complementarias, con ramal ferroviario, acceso directo a ruta y frente sobre vía navegable. Su capacidad de procesamiento era de 25.000 toneladas de mineral por año, las que podían rendir de 15 a 20.000 toneladas de plomo refinado y de 20 a 30 toneladas de plata.^x

La materia prima que se ocupaba era sulfuro de plomo molido y concentrado que venía por vía férrea, a través del Ferrocarril General Belgrano, desde la Compañía Minera Aguilar S.A. localizada en Estación Tres Cruces en Jujuy. El mineral contenía aproximadamente 75 % de plomo y alrededor de 1300 gramos de plata por tonelada.

Además, en el proceso de producción se utilizaba carbón de leña, provisto por los productores que explotaban los recursos forestales del Chaco, carbón de coque, gasoil, nitrato de sodio, estaño metálico y otros insumos para el funcionamiento de los hornos.

La producción que se obtenía en Puerto Vilelas era enviada en barcos a la casa matriz en Buenos Aires, en donde la empresa se encargaba de comercializar la producción.^x

Los productos eran utilizados en acústica, aeronáutica (aleación estaño-plomo), armería, automotores, electricidad, electrónica, energía nuclear (fabricación de ladrillos para ambientes con radiación atómica), envases, ferrocarriles, fotografía (fabricación de nitrato de plata para películas), gráfica, medicina, pintura, náutica, química, radiología, elaboración de materiales sanitarios, etcétera.

Las crisis recurrentes de la *National* comenzaron en la década del setenta. La inestabilidad política, económica y social imperante en esos años en Argentina, motivó a que algunos inversores extranjeros dejaran de financiar actividades productivas en el país. Tal fue el caso de la *National Lead Company*, que en 1979 pasó a manos de capitales nacionales.

La compra de la planta de Puerto Vilelas se concretó entre octubre y noviembre de 1979 y la nueva entidad propietaria tiene proyectado, además de «la prosecución de la explotación hasta llegar a ocupar la mayor porción del mercado local (hoy de un 23%) y entrar directamente en la actividad minera no solamente con la extracción y elaboración del plomo sino diversificando las sustancias minerales utilizadas», concretar en el término de los próximos tres años el traslado de las plantas que actualmente están ubicadas en el Gran Buenos Aires».^x

Al poco tiempo de haberse efectuado la compra, en mayo de 1980, el presidente del Banco Oddone (banco que semanas antes había sido intervenido por el Banco Central) y de un grupo de empresas, entre las que se encontraba la fábrica de plomo en Puerto Vilelas, fue arrestado en Buenos Aires por la Policía Federal. El juez que entendía en la causa consideraba a varios miembros del Grupo (entre estos al presidente) como autores de Administración Fraudulenta en Concurso Ideal con Fraude Agravado en Perjuicio del Fisco; los directivos del Grupo Oddone estaban

acusados de haber captado fondos públicos y volcarlos hacia actividades con fines de lucro personal.^x

Por otra parte, muchas empresas integrantes del holding estaban relacionadas crediticiamente con el Banco intervenido, mediante operaciones que el mismo Oddone había avalado.

Este hecho intervino de forma negativa en la *National*, que también tomó préstamos del banco en cuestión, pues cuando se determinó la liquidación de la institución financiera se exigía a la fábrica el pago de los créditos que fueron adjudicados a esta última. La imposibilidad de cancelar los pasivos motivó al establecimiento a solicitar su concurso preventivo.

En función de la declaración de quiebra de los accionistas principales, Luís Alberto Oddone y Compañía, la empresa quedó administrada judicialmente. La rigidez de este tipo de administración no permitió, ni el aprovechamiento de las oportunidades del mercado ni respuestas eficaces a la crítica situación financiera de la empresa.

A principios de 1981 la fábrica determinó, por primera vez desde que se había asentado en Puerto Vilelas, la paralización de la producción y la suspensión de 180 obreros sin goce de haberes. Las razones que llevaron a tomar esta decisión las manifestó un funcionario de la fábrica, que expresaba:

“Durante el último año veníamos soportando una situación desventajosa con respecto a otras empresas que cumplen la misma actividad que la nuestra, producto de una política impositiva desigual.

Además añadía: (õ) *Los aranceles de importación del plomo se redujeron haciendo que el producto importado resultara notoriamente más barato que el nuestro; la National Lead Company tomó todas las medidas posibles que permitieran la reducción del precio de los productos, pero ni aún así podemos competir en el mercado interno y por lo tanto estamos imposibilitados para elevar nuestras ventas.*

Hay otro motivo aún más grave que es el precio de nuestra materia prima, que superó un treinta por ciento los precios internacionales de los productos que de ellos se obtienen, hecho que nos obliga a vender nuestros productos a pérdida+^x

El funcionario también mencionaba las dificultades que tenían como consecuencia de la convocatoria de acreedores y otros hechos que erosionaban la capacidad financiera de la empresa.

El panorama de la *National* no cambió en los años siguientes, es más se dieron sucesos que empeoraron la situación; la imposibilidad de adquirir materias primas, créditos bancarios denegados, incertidumbre con respecto al futuro del grupo propietario, producción por debajo de la capacidad productiva, deterioro de las instalaciones, trabas para exportar, achicamiento del mercado, inundaciones que imposibilitaban los accesos a la fábrica, entre otros, hacían que día a día la situación de la *National* se agravara aún más.

En 1985, la provincia del Chaco decretó por medio de la Ley 3.097 de *Interés provincial*+ a todas las industrias metalúrgicas instaladas en la región. Dicha ley priorizaba las adquisiciones a realizar de productos industriales a las empresas radicadas en la provincia; además, disponía que el Banco del Chaco daría preferencia a las industrias instaladas en la región en el otorgamiento de líneas de créditos que pudieran conceder de acuerdo a las disponibilidades financieras de la entidad crediticia oficial.

A pesar de ello, y de las innumerables gestiones llevadas a cabo, la fábrica no pudo obtener créditos que le permitan reactivar sus operaciones.

Dos años más tarde, los trabajadores de la *National* junto con personalidades pertenecientes a diferentes ámbitos impulsaban un proyecto de ley que buscaba el aval del Poder Ejecutivo provincial ante el Banco de Santa Fe por un crédito para la *National Lead Company* que le permitiera reactivar la planta de Puerto Vilelas. Si bien, después varias de idas y vueltas, la Cámara de

Diputados del Chaco aprobó el proyecto pero de forma condicionada; de todas formas, el crédito no fue adjudicado.

Negado el préstamo, una de las pocas salidas que quedaban para la fábrica (que continuaba concursada) para reactivarla era su venta a otros empresarios que la quisieran poner nuevamente en actividad. En marzo de 1988 se conoció la aceptación de la propuesta hecha por la firma %Atorresis Hermanos+y en mayo la fábrica comenzó a trabajar nuevamente. El propietario de la empresa, Norberto Walter Atorresi, expresaba en el anuncio oficial del inicio de actividades lo siguiente:

%Tenemos todas nuestras esperanzas puestas en esta provincia. Sabemos que la situación del país es muy difícil, pero los proyectos que tenemos no son improvisados y nos permitirán llegar al mercado interno y a la exportación que es lo que estamos negociando firmemente+^s

La reactivación de la fábrica hizo que alrededor de 190 trabajadores se reincorporaran después de varios años de paralización de actividades. Parte del personal, ante la incertidumbre que se generó con respecto a la continuidad de la empresa, ya estaban avocados a otras actividades; se reintegraron solamente aquellos que permanecían desocupados.

Aunque los años anteriores al nuevo traspaso de la empresa, esta última tuvo dificultades para adquirir su materia prima, ya que la única proveedora en el país prefirió comercializarla en el exterior (debido a los mejores precios que se obtenían de la exportación), los nuevos propietarios durante el tiempo que tuvieron de gestión no adquirieron ni un solo mineral para la producción de plomo, a pesar de que la Compañía Minera Aguilar se encontraba dispuesta a vendérselos. ^x

Después de treinta días de haber vuelto al trabajo y utilizando como material los remanentes y desperdicios de mineral que había alrededor del establecimiento industrial, se produjeron 300 toneladas de plomo refinado con una pureza de 99,97%.

Seis meses más tarde gremialistas revelarían una nueva paralización de la producción y denunciarían:

«Hemos denunciado también que dentro del establecimiento y pese a la estricta presencia del personal, la patronal no asigna tarea alguna, se carece de materia prima; hay falta de seguridad y de higiene en los sanitarios por carencia de agua. El personal asumió la decisión de resguardar las instalaciones, defendiendo de tal forma su fuente de trabajo y de recursos económicos»^x

A continuación, se acordó con la empresa que esta fuera puesta en funcionamiento por los propios obreros sin modificar las relaciones laborales y que, además, las ganancias obtenidas de la comercialización de la producción fuera repartida entre los obreros como parte de pago de los haberes adeudados hasta ese momento.^x

A comienzos de 1989, la situación de la empresa era sumamente crítica ya que se verificaba la insolvencia del comprador del paquete accionario; en junio de ese mismo año, se decretó la quiebra de la *National Lead Company*.

Una decisión judicial confirmó el cierre definitivo de la empresa National Lead Company y así lo hizo conocer al gobernador de la provincia, doctor Danilo L. Baroni, el síndico de la quiebra, doctor Ricardo Héctor Sabor»^x

En la actualidad en los terrenos donde tenía su asiento la fábrica de plomo en Puerto Vilelas las instalaciones están prácticamente desmanteladas y funcionan allí actividades relacionadas con el reciclado de chatarra.

Las chimeneas de la *National Lead Company* jamás se volvieron a encender.

El Caso de Talleres Metalúrgicos San Martín Í TAMETÍ S.A.

El 2 de diciembre de 1976 se suscribió una Carta de Intención entre la provincia y TAMET, en donde la primera se comprometía: a reintegrar la mitad del valor de las inversiones de infraestructura efectuada por la empresa, otorgar en venta arrendamiento o concesión

forestal 20.000 hectáreas de tierras fiscales, además de conceder los beneficios impositivos establecidos en la Ley 881/68.

Por su parte, TAMET se comprometió a: construir una planta con capacidad de producción de 50.000 toneladas anuales de arrabio, dar ocupación a aproximadamente 150 personas, consumir aproximadamente 200.000 metros cúbicos por año de carbón vegetal, entre otros.^x

Las obras civiles para la construcción de la planta comenzaron a fines de 1977, un año después la planta se realizó la primera colada de arrabio.

La Planta de Arrabio y Fundiciones Especiales instalada en Puerto Vilelas tenía como objetivo principal la producción de arrabio (materia prima para la elaboración de acero), para ello se demandaba mineral de hierro procedente de Corumbá en Brasil, y una provisión anual de 50.000 toneladas de carbón vegetal que se producía en el Chaco.

El arrabio producido era comercializado a fábricas nacionales productoras de acero como SOMISA y ACINDAR.

La capacidad inicial del Alto Horno era de 50.000 toneladas por año y la empresa daba ocupación a más de 200 personas entre profesionales, técnicos, obreros y personal administrativo.

Los factores que terminaron con TAMET también son propiedad de la década del setenta. Al poco tiempo de iniciar sus actividades en Puerto Vilelas, la fábrica ya encontraba frente a problemas de diversa índole que llevaron a una paralización temporaria de su producción.

Durante el primer año de actividades en la localidad chaqueña, la planta parecía estar cumpliendo sus objetivos; es más, el incremento de la producción había estimulado la necesidad de considerar la habilitación de forma inmediata de un segundo Alto Horno. También, la consolidación del proyecto siderúrgico incentivaba un flujo económico que incluía a una serie de industrias de diversas ramas.

La instalación de una industria siderúrgica . la planta elaboradora de arrabio hematite . en Puerto Vilelas, a la orilla del Río Paraná, ha incrementado a lo largo de un año, la participación del sector industrial en el Producto Bruto Provincial en dos y medio y un tres por ciento provocando, además un notable crecimiento y afianzamiento de la producción de carbón vegetal»^x

Sin embargo, la política económica impuesta por el gobierno de facto, hicieron que las expectativas colocadas en TAMET comenzaran a disminuir paulatinamente al decretarse, en noviembre de 1980, una nueva suspensión de actividades.

En cuanto a los motivos, los empresarios denunciaron maniobras de dumping, incumplimiento de las pautas de promoción industrial, elevados costos, agravados por la aplicación del IVA y la artificial paridad cambiaria, además de la «elevada existencia de stock terminado»^x

A la crítica situación financiera por la que atravesaba el grupo propietario, había que adicionar la competencia de TAMET con el arrabio producido en tierras brasileñas, que con el atraso cambiario y la disminución de aranceles aduaneros, podían ofrecer su producto a precios inferiores a los ofrecidos por la empresa argentina.

Es que la fábrica no estaba ajena a la crisis por la que estaban atravesando los sectores productivos en Argentina. Por otro lado, existían una serie de dificultades que impedían la obtención de créditos por parte de la empresa. Además, esta última no podía colocar en el mercado su stock de arrabio pues ACINDAR, principal consumidora de arrabio en el país, prefería traer este producto desde Brasil ya que era más económico importar que adquirir el producido en el país. Esto impulsó a que TAMET efectuara, ante las autoridades correspondientes, una denuncia por dumping.

Talleres Metalúrgicos San Martín . TAMET. , denunció a través de sendos telegramas enviados el 14 del corriente al presidente de la Nación, ministro del Interior, gobernador de la provincia y Administración Nacional de Aduanas, que ACINDAR S.A.,

está procediendo a la importación de arrabio de Brasil, mientras nuestro horno . dice el ingeniero Roberto Bonazzola, gerente de la Planta de Arrabio y Fundición Especial . , permanece sin producir, con las lógicas consecuencias para nuestro personal y la actividad forestal que nos sirve de base^x

Para el año 1982, la actividad de la empresa comenzó a mejorar un poco gracias a una serie de circunstancias como: el ajuste de la paridad del dólar, un contrato logrado con SOMISA para la provisión de arrabio básico y cambios en la técnica de producción de arrabio, que le permitieron abaratar costos. Sin embargo, debido a la crisis económica de ese entonces, eran muy pocos los que se mostraban optimistas respecto al destino de TAMET.

En mayo de 1982, la continuidad en Puerto Vilelas de la empresa siderúrgica era aún más dudosa, ya que algunas empresas pertenecientes al Grupo Árbol Solo, entre estas TAMET, pidieron la convocatoria de acreedores. TAMET era la que se encontraba en la situación más crítica ante el elevado endeudamiento y números rojos que presentaban sus balances. El agravamiento de la situación económico-financiera del país produjo un constante incremento de sus deudas que superó la valorización de sus activos; por otra parte, TAMET ya venía arrojando quebrantos de consideración en los últimos años.

Ante la incertidumbre que se había suscitado con respecto a la permanencia en la actividad siderúrgica, TAMET emitió el 18 de mayo de 1982 un comunicado en donde se manifestaba, entre otras cuestiones, lo siguiente:

En lo que respecta a la actividad de la Planta P.A.Y.F.E. en Puerto Vilelas (Chaco), la misma continuará a plena producción, de acuerdo a los planes oportunamente trazados. Cabe señalar que el arrabio producido en la misma se destina, además que al tradicional mercado de fundición, al cumplimiento del convenio de producción de arrabio para acería oportunamente suscripto con SOMISA^x

De todas formas, según el ingeniero de la planta de Puerto Vilelas Roberto Bonazzola, el control del paquete accionario pasó en 1982 a manos de una competidora directa de TAMET, ACINDAR.

En 1985 TAMET decidió la reducción de su personal a más de la mitad. Asimismo, las circunstancias empeorarían cuando el país decidió firmar una serie de Protocolos de Integración con Brasil, cuya industria siderúrgica era mucho más competitiva que la argentina.

Para 1991, el cierre de TAMET, perteneciente al grupo ACINDAR, ya era un hecho consumado que dejó sin fuentes de trabajo a casi 200 personas. Las razones fundamentales que la empresa tuvo en cuenta para tomar tal decisión, fueron manifestadas en un matutino local por el secretario general de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), Enrique Paredes:

“TAMET dice que por falta de mercado para la comercialización de lo producido (arrabio); elevadísimos costos de los insumos (energía eléctrica y carbón vegetal); reestructuración del organigrama de producción para mejorar la función laboral (rentabilidad)”^x

En la actualidad, los terrenos en donde alguna TAMET desempeñó sus actividades en Puerto Vilelas, fueron expropiados aguardando la probable instalación de una Planta Productora de Arrabio cuyos capitales son extranjeros.

Algunas Consideraciones Finales

A partir de la información recabada en distintas fuentes de datos, se puede establecer que el proceso de desindustrialización iniciado en la localidad chaqueña de Puerto Vilelas a fines de la década del setenta, fue producto de la conjunción de factores de diversos caracteres.

Fue durante esta época en que se manifestaron una serie de cambios en la orientación de la economía internacional que no se reflejaron de inmediato en Argentina, pero sus efectos continuaron a lo largo del tiempo hasta modificar el rumbo nacional y la

posibilidad misma de la industrialización. La suba drástica de los precios del petróleo, el incremento de los petrodólares, la expansión de un mercado financiero con pocas regulaciones dispuesto a prestar sus excedentes y la presencia cada vez más fuerte en los gobiernos con menos intervención en la economía, fueron claves no solo para la nueva orientación en la política económica, sino también para la reestructuración completa del sistema productivo argentino.

La muestra seleccionada (Talleres Metalúrgicos San Martín S.A. y *National Lead Company S.A.*) y los resultados que de ella se obtuvieron, ayuda a fundamentar que los acontecimientos que se dieron en la localidad chaqueña estuvieron ampliamente relacionados con la crisis y posterior reconversión del sector industrial a fines de la década del setenta.

En primer lugar, se produjo una interrupción de un proceso histórico de protección y promoción oficial hacia el sector manufacturero, y si bien se sancionaron algunas leyes de promoción industrial y algunos proyectos promocionados, la apertura externa se encargaría de retirarlos del mercado.

La apertura externa evidenció, aún más, las fragilidades del sector industrial y la minúscula inserción en el mercado mundial, debido a que la mayoría de las manufacturas argentinas presentaban problemas de competitividad.

Las actividades comenzaron a orientarse hacia las ramas de servicios de baja o nula productividad como el sector financiero. Este comenzó a ser atractivo para los inversores desde el mismo momento que el gobierno sancionó la Ley de Reforma Financiera en el año 1977 otorgando al sector el apoyo oficial.

El incremento a nivel mundial de las transacciones financieras y las facilidades para acceder a los créditos fueron moneda corriente a fines de los setenta; esto daría lugar, por parte de algunos empresarios, la realización en Argentina de maniobras de escasa legalidad, y cuyos efectos más inmediatos se verían refle-

gados en la descapitalización masiva de empresas avocadas al sector industrial.

Claro que no todo fue culpa del Estado, la existencia bastante fuerte de individuos poco comprometidos con el desarrollo y progreso de los establecimientos industriales fue algo característico en la mayoría del empresariado regional. La escasa innovación tecnológica, insuficiente inversión en departamentos de investigación y desarrollo, defectuoso desenvolvimiento de ventajas comparativas, reducida exploración de mercados alternativos, precarias instalaciones, la extrema dependencia del Estado, la irresponsabilidad en la administración del patrimonio, junto con el escaso potencial gerencial para administrar las empresas en distintos escenarios, entre otros factores, procedieron de forma combinada para restarle competitividad a los establecimientos fabriles.

La multiplicidad de particularidades críticas y de deficiencias estructurales, que no encontraron solución a tiempo, motivaron que el proceso de desindustrialización iniciado en Puerto Vilelas a fines de la década del setenta no haya logrado ser revertido hasta el día de hoy. El lema "Puerto Vilelas: Canción Fabril y Costera+ya no se corresponde con la realidad.

Bibliografía

- Besil, Antonio y Carlino, Alicia. 1999. *Aspectos de la evolución económica de las Provincias del Nea. 4ª Parte: El proceso de desindustrialización en la Provincia del Chaco*, Resistencia, Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNNE.
- Brailovsky, Antonio E. 1982. *Historia de las Crisis Argentinas 1880-1982. Un sacrificio inútil* Buenos Aires, Editorial Belgrano.

-
- Carlino, Alicia. 2005. *La política de promoción industrial en el Chaco*, en Taller de Historia de las Políticas Nacionales y Regionales, Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas, Escuela de Postgrado, Facultad de Ciencia Económicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
 - Diarios Clarín.
 - *TAMET Dejará de Producir Arrabio*†, 21 de Noviembre de 1980, p. 17.
 - Diarios Norte
 - *Continuará Producción de Arrabio en TAMET Vilelas*†, 19 de Mayo de 1982, p. 2.
 - *Definitivo: Cierra la Nacional*†, 24 de junio de 1989, p. 3.
 - *Denuncia de TAMET*†, 20 de Agosto de 1981, p. 32.
 - *Está Paralizada la Fábrica de Plomo. Hay 180 Obreros Suspendidos*†, 03 de Enero de 1981, p. 7.
 - *La Fábrica de Plomo Comenzará a Trabajar en Diez Días Más*†, 11 de Mayo de 1988, pág. 3.
 - *La Nacionalización de Capitales Alcanza a la Fábrica de Plomo de Puerto Vilelas*†, 28 de Marzo de 1980, p. 3
 - *Otros 143 Obreros en la Calle*†, 12 de Febrero de 1991, p. 106.
 - *Breventiva para Directivos del Banco Oddone*†, 25 de Junio de 1980, p.18.
 - *Un Notable Impacto de la Industria Siderúrgica en la Economía Chaqueña*†, 03 de Marzo de 1980, p. 2.
 - Foreman-Peck, James. 1995. *Historia Económica Mundial*, Madrid, Prentice Hall.
 - Kosacoff, Bernardo y Aspiazu, Daniel. 1989. *La industria argentina: Desarrollo y cambios estructurales*. Buenos Aires, Centro Editor para América Latina.

-
- Maeder, Ernesto. 1996. *Historia del Chaco*, Buenos Aires, Plus Ultra.
 - Fernández, A. y Sosa, M. Monzón de, *Mi Pueblo es una Ribera*, s/edición. s/data.
 - Rapoport, Mario. 2000. *Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Macchi.
 - Schvarzer, Jorge. 1996. *La industria que supimos conseguir. Una historia política-social de la industria argentina* Buenos Aires, Planeta.

Otras Fuentes:

- Documentos de la Unión Obrera Metalúrgica: Memoria y Balance de la *National Lead Company S.A.* Ejercicio Económico N° 69 (01/07/1985 al 30/06/1986); Memoria sobre características, antecedentes y situación actual de la *National Lead Company S.A.* Octubre de 1987; Resoluciones judiciales vinculadas a préstamos impagos efectuados por la quiebra accionista de la *National Lead Company S.A.* Octubre de 1987.

Entrevistas:

- Entrevista al Sr. Roberto Bonazzola, el 31/07/2007, Gerente de la Planta de Arrabio y Fundición Especial de Puerto Vilelas.
- Entrevista al Sr. Alfredo S. Flores, el 24/08/2007, actual Encargado de TAMET en Puerto Vilelas.

- Entrevista al Sr. Justo A. Noguera, el 28/07/2007, Jefe de Personal de la Fábrica de Plomo.

- Entrevista Realizada el 12/08/2007 a Vicente Toñanez, Tesorero de la Unión Obrera Metalúrgica.